

Capacitación de pequeños productores caprinos del Noroeste de Córdoba, en el cultivo de la penca sin espina (*Opuntia ficus indica*), para un uso sustentable del recurso forrajero.

Ontivero Urquiza, M; I. Serdiuk; E. Ilieff

El noroeste de la Provincia de Córdoba, se caracteriza por su clima árido a semi-árido, con precipitaciones medias de 350 - 500 mm. anuales, las cuáles tienen no sólo una marcada estacionalidad estival, sino también una gran diferencia entre años y fluctuación en cuanto al comienzo de las mismas en primavera; retardándose así el rebrote de varias especies nativas. La temperatura media es de 26 a 28° C en Enero y de 11 a 13° C en Julio, los vientos del nordeste, secos y calientes, la alta radiación solar, el balance hídrico negativo y escasas precipitaciones predominantes, determinan un sistema ecológico frágil. Las especies vegetales se disponen en forma de cinturones concéntricos, que rodean el fondo de los depósitos de sal. Con respecto a las condiciones edáficas de la zona, son suelos de textura arenosa, con muy bajo contenido de materia orgánica y fuertemente salinos, que generan una frágil estructura y pobre fertilidad química, siendo fundamental mantener un equilibrio para no provocar erosión por sobrepastoreo. La mayoría de los pobladores de la comunidad, son productores caprinos de pequeña escala con bajo nivel tecnológico; siendo el producto principal de esta actividad el chivito mamón, con elevada estacionalidad de pariciones. En la región aproximadamente hay entre 800 a 900 cabras, y en promedio cada familia tiene una majada constituida por 40 a 50 animales. La alimentación del ganado se realiza sobre pastizales, arbustivas y especies suculentas nativas, las cuales se ven afectadas por la estacionalidad de lluvias. Como consecuencias de la deficiente alimentación y bajo nivel tecnológico, el proceso productivo se caracteriza por los siguientes índices: baja tasa reproductiva, bajo porcentaje de cabritos destetados; bajo índice de crecimiento; alta mortalidad de las crías por inanición; baja o nula producción de leche y nacimiento de cabritos de bajo peso. Por lo que los capricultores confrontan grandes problemas de disponibilidad forrajera a la salida del invierno. Esta experiencia de extensión fue un proceso socioeducativo en el cual interaccionaron distintos actores sociales del medio y el equipo de trabajo, llevándose a cabo en una realidad regional, donde se debieron identificar los elementos del contexto socioeconómico, agro ecológico y sus problemáticas, buscando una innovación tecnológica sencilla y factible, para ser implementada por los productores caprinos. El objetivo de esta experiencia fue incorporar el cultivo de *Opuntia ficus indica* adaptada a la región, para la producción continua de forraje y así evitar la subnutrición del ganado. Además la producción de frutos para el consumo en fresco o la elaboración de subproductos, que sumado a la carne obtenida permite mejorar la calidad alimentaria y la comercialización de los excedentes aumenta los ingresos económicos. A través de las actividades realizadas, se logró la interrelación entre los productores de la región, lo que favoreció el intercambio de ideas y experiencias y permitió la identificación por parte de los productores las causas que afectan la productividad de las majadas, una las cuales fue la deficiencia forrajera que sufren a la salida del período invernal. Hubo una notable asistencia de la mujer, protagonista importante dentro de las tareas rutinarias de trabajos con los animales, como así también de jóvenes y productores, los cuales adquirieron conocimientos para la multiplicación de la penca, manejos culturales, forrajeros y otros usos, concientizándose en el uso del recurso forrajero de forma sustentable. Se concluye que los destinatarios del proyecto adquirieron los conocimientos que le permitieron incorporar a *Opuntia sp*, en sus unidades productivas; pero principalmente advirtieron la importancia de obtener una producción de forrajes continua en el tiempo, y con ello evitar la subnutrición del ganado caprino en baches forrajeros y el sobre pastoreo; promoviendo así la sustentabilidad socioeconómica y ecológica en la región.